

Pensar Milei: conversaciones en caliente sobre fascinación y horror.

Organizador: Mauro Greco

Coordinadores: Francisco Sánchez, José Manuel Rivas Otero, Mauro Greco

Link de registro: https://usal-es.zoom.us/meeting/register/tZApcumpqTspE9be78o1-U_iZntiBVM-EWfV#/registration

Para más información, escribir a mauroigreco@gmail.com

Primera conversación, martes 19 de marzo, 19 hs (Esp), 15 hs (Arg)

Milei y los “ojos de cielo” de la historia política moderna: entre Sade y Massa saltando entre niños de colegio”.

Margarita Martínez (Universidad de Buenos Aires, Universidad di Tella): ¿Y si Milei hubiera leído a Sade? Ideas y filiaciones de la libertad.

Martin Rodríguez (revista *Panamá. no todo es político*): Inflación cívica, tabú, y centro periférico.

Segunda conversación, miércoles 3 de abril, 19 hs España, 14 hs Argentina.

Milei como síntoma de un cansancio: Populismos de mercado y religiosidades capitalistas.

Mariana Sendra (Universidad de Deusto): ¿Es Milei populista? La articulación del pueblo y el mercado en el discurso de la nueva derecha radical en Argentina.

Adrián Cangí (Universidad Nacional de Avellaneda/UBA): El fanático. Intersecciones entre capitalismo, gobernanza y religión.

Tercera conversación, martes 16 de abril, 19 hs España, 14 hs Argentina.

¿Qué hay de nuevo, Javier? Historia reciente, modelo agroexportador y orden conservador revisitados.

Mariana Heredia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas/Universidad Nacional de San Martín): Después de la sorpresa: Javier Milei en las coordenadas de la historia reciente

Lucas Poy (Vrije Universiteit Amsterdam): Javier Milei y el mito de la “Argentina potencia”

Cuarta conversación, martes 30 de abril, 19 hs España, 14 hs Argentina.

La singularidad de la palabra mileilista: digitalidades negadas, códigos *argentos* y clases políticas literales como explicación.

Helga Fernández (École Lacannienne de Psychanalyse): Mandíbulas autómatas.

Pablo Semán (CONICET/UNSAM): La singularidad del caso argentino

Quinta conversación, martes 14 de mayo, 19 hs España, 14 hs Argentina

¿Milei es culpa de Argentina?: antagonismos refundacionales, ordenacionismos reaccionarios y sacrificios heroicos en los orígenes de la gobernanza mileilista.

Gisela Catanzaro (CONICET/UBA): ¿Nihilismo distópico o utopía anarco-autoritaria? Algunas condiciones subjetivas para el mileismo (antes de Milei)

Javier Franzé (Universidad Complutense de Madrid): Milei: el ajuste como mito político

Presentación y justificación de este ciclo de charlas:

Este ciclo, donde el psicoanálisis (no podía faltar hablando de Argentina) se cruza con la filosofía; el ensayo con la comunicación; la sociología con la historia obrera y la politología con los estudios culturales; se propone un abordaje, heterogéneo y transdisciplinario de comprensión y entendimiento de un candidato y quizá de un movimiento que puede haber llegado para cambiar las coordenadas de la política argentina.

Gracias al formato virtual, que nos permitirá alcanzar una mayor difusión y que amplía los márgenes de la conversación, durante los dos meses que van del 19 de marzo al 14 de mayo trataremos de PENSAR MILEI, sin demonizarlo (lo cual no significa no criticarlo políticamente), sin satirizarlo (lo cual no comporta no oponérsele), pero sí comprendiéndolo y pensándolo desde nuevos enfoques, pues en la comprensión y entendimiento hay una fuerza política a futuro más potente que cualquier oposición automática e irreflexiva.

Javier Milei busca su lugar en la política nacional argentina desde que participó en una marcha - en contra el gobierno de Mauricio Macri- del históricamente peronista gremio de Camioneros en el año 2018. Su lugar en los medios masivos de comunicación ya lo tenía asegurado con periodistas polémicos como Alejandro Fantino, Fabián Duggan, Marian Iudica, que lo invitaban, sentaban, dejaban hablar sin interrumpir ni contradecir seriamente, durante años, en un contexto en que los medios se reconcentraron luego de la “caída” promovida por el macrismo de la Ley Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual discutida desde 2002. En ese marco, al igual que ocurre en los imaginarios machistas respecto a los arqueros de fútbol, se fue generando en torno a él un aura de imbatibilidad, un *allure* de infalibilidad, de ser el loco/genio que venía a arreglar un país de locos.

Del kirchnerismo (2003-2015), en especial es los años de Cristina Fernández (2008 al 2015), se criticaron sus formas desde los grandes medios de comunicación, peronistas críticos, macristas, liberales, radicales, entre otros (al punto de que Milei impugnaba al macrismo como “kirchnerismo con buenos modales”). Pero la principal conexión mileilista con las masas populares fue conductual, mediática y emotiva: sus enojos, gritos y descalificaciones. La *stimmung* de la inflación, de una sociedad sometida al sube-y-baja de los precios durante diez años, radicalizado durante los gobiernos de Macri y Alberto Fernández, fue el caldo de cultivo adecuado para que Milei, un economista sin mayor trascendencia académica ni profesional, empleado de la corporación Argentina 2000 durante lustros, aparezca primero en la escena mediática argentina, y luego en la arena política nacional, como una novedad, un *outsider* que venía a *romper esquemas*.

Que hablemos de escenas (teatrales) y arenas (de lucha) no es casual. Al menos desde principios de S. XX -Walter Benjamin y *El origen del Trauerspiel alemán*, Hannah Arendt y *La condición humana*, Paul Ricoeur y *La hermenéutica de la acción*- se han resaltado los vínculos entre actuación y política, volviendo a Shakespeare, teatralizando intrigas palaciegas, analizando los fantasmas actorales que pueblan la política moderna (Derrida y *Les spectres de Marx*). El lingüista ruso, también de principios de S. XX, Valentín Nikoláievich Volóshinov analizaba el sentido como una arena de lucha para las sociedades -podríamos decir- que habían salido de las playas de la infancia, la autojustificación y la des-responsabilización crónicas. Atrás quedaron, en Argentina, los cantos de sirena de que una nueva expresión de las alt-right no sería posible debido a que el peronismo y la clase media (la que queda luego de experiencias neoliberales)

harían de *blocage*; en suma, se apostaba a que se mantendría el lugar común de la excepcionalidad argentina en el subcontinente latinoamericano. Sin embargo, Argentina es Latinoamérica, no sólo porque comparte continente desde siempre, sino sobre todo porque se latinoamericanizó desde los 90s: el neoliberalismo menemista cumplió trágicamente el sueño de las izquierdas revolucionarias de los 70s.